



Comuna Socialista El Panal 2021

Un referente comunero en Caracas

Autor: Luis Miguel Uharte

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Inicio de la Comuna El Panal.....	6
Caracterización ideológica.....	7
Objetivos de Investigación	8
Metodología	8
El modelo de gestión.....	9
Principales instancias de la comuna.....	9
Instancias de democracia directa.....	11
Instancias de coordinación y planificación.....	12
Liderazgos	13
El modelo de producción-reproducción.....	15
Condiciones laborales.....	17
Compromiso con el entorno y articulación con otras experiencias.....	20
Compromiso con el entorno.....	20
Articulación con otras experiencias.....	24
La relación con el Estado.....	25
Consideraciones Finales.....	28
Bibliografía	31

Resumen

Este trabajo de investigación está dedicado a “El Panal 2021”, una comuna situada en la parroquia 23 de enero, en la ciudad de Caracas (Venezuela). Surgió en el año 2008 y es una de las comunas más referenciales de la capital, incluso en todo el país. Alrededor de 13.000 personas habitan en ella y se destaca por su intensa dinámica asamblearia, por el éxito de algunas de sus empresas comunales (la textilera, la feria de hortalizas), por la proyección nacional que está logrando (replicando la experiencia a otras regiones del país) y por el creciente grado de autonomía que ha ido acumulando.

La metodología de investigación fue cualitativa. Se destacó sobre todo el trabajo de campo que se desarrolló en el mes de enero de 2019 y se actualizó al año 2021. Las técnicas de investigación utilizadas fueron: entrevistas formales semiestructuradas (a algunos referentes de la comuna y a una buena parte de la plantilla de la empresa comunal «Las Abejitas del Panal»); observación participante en diferentes espacios de la comuna (barrio de Santa Rosa y en la citada empresa comunal) a lo largo de más de dos semanas (del 6 al 20 de enero); y diario de campo etnográfico en el que destacan los testimonios recogidos en entrevistas informales.

Palabras claves: Comuna, gestión, autonomía, autogestión, producción, Estado, voceros comunales, Revolución Bolivariana, Asamblea de Ciudadanos.

Introducción

La presente investigación se fundamenta en el estudio de las distintas formas de autogestión de la Comuna Socialista El Panal 2021, en la parroquia 23 de enero del Distrito Capital, frente al impacto del bloqueo impuesto contra Venezuela.

De este modo, la investigación tuvo un enfoque cualitativo, utilizando el método interpretativo. Se definió las características principales de la comuna, que se proporcionan con relación a la creación de medios de producción, producción de alimentos, radios combativas, televisoras, viveros, las experiencias agroecológicas urbanas, cría de peces, educación, deporte y cultura. Estas constituyen el motor para su autosustentabilidad, cubriendo las necesidades básicas de esta.

Como resultado, tenemos que la estructura de El Panal se proyecta a partir de una asamblea patriótica permanente, integrada por las organizaciones sociales que hacen vida en ella. En ese ejercicio de gestión alternativa, la participación de las multitudes constituye el eje central y la expresión real de la democracia participativa y protagónica. Son, entonces, los ciudadanos comunales, en colectivo, los creadores de los nuevos espacios de conducción. Por lo tanto, es tarea inmediata lograr una metamorfosis de habitante a ciudadano comunal, motivado por la identificación con las instancias comunales en las cuales es protagonista y creador.

La investigación presenta los siguientes capítulos:

1. Inicio de la Comuna El Panal
2. Caracterización ideológica
3. Objetivos de la investigación
4. Metodología
5. El modelo de gestión

6. Principales instancias de la comuna

7. Instancias de democracia directa

8. Instancias de coordinación y planificación

9. Liderazgos

10. El modelo de producción-reproducción

La producción en función de la sostenibilidad de la vida

11. Condiciones laborales

12. Compromiso con el entorno y articulación con otras experiencias.

Compromiso con el entorno

13. Articulación con otras experiencias

14. La relación con el Estado.

15. Consideraciones finales

16. Bibliografía.

Inicio de la Comuna El Panal

La comuna El Panal 2021 se ubica en la ciudad de Caracas (Venezuela), concretamente en la parroquia 23 de enero. Esta una de las barriadas populares más conocidas en el país y en el exterior. Una barriada popular conocida históricamente por su trayectoria de lucha y resistencia.

La comuna, como tal, surge en el año 2008, pero para entender su surgimiento hay que remontarse a 2002, cuando nace el colectivo “Alexis Vive”. Robert Longa (2019), principal referente de la comuna y del citado colectivo, recuerda que dicho colectivo, surge tras el asesinato de Alexis González, durante el golpe de Estado contra el presidente Chávez, en el año 2002. “Es asesinado un compañero de la Coordinadora Simón Bolívar, Alexis González, espacio donde militábamos desde 1993. Entonces, un grupo de jóvenes decidimos crear un colectivo independiente con ese nombre”.

“Cuando Chávez lanza la idea de los consejos comunales y, posteriormente, de la comuna, nosotros nos sumamos”, recuerda Longa.

Por su parte, Ana Caona (2019-2021), militante del Alexis Vive e integrante y responsable del área de Planificación de la comuna, asegura que incluso antes de que el presidente venezolano hiciera la propuesta “el colectivo Alexis Vive ya se estaba planteando la construcción de la comuna en su territorio”. De hecho, agrega, en nuestro barrio “Alexis impulsó la comuna. No es como en otros lados, que la comuna es la suma de consejos comunales [...] aquí éramos comuna desde antes”.

Cabe destacar que El Panal se sitúa en la zona central del 23 de enero, y agrupa a 3.600 familias, unas 13.000 personas aproximadamente (Caona, 2019-2021). Siete Consejos comunales integran formalmente la comuna, aunque, de facto, existe una estructura paralela a estos, denominada “Panalitos”, que es la que realmente opera políticamente en el territorio, indica Judith Guerra (2019), líder del Panalito ubicado en el barrio de Santa Rosa.

Dentro de la comuna hay diversas empresas comunales. Salvador Salas (2019), uno de los responsables del área económica en “El Panal”, enumera las empresas iniciales que crearon. “Primero, la panadería; después, la empaquetadora de azúcar; luego la bloquera (fabricación de ladrillos), la cauchera, la televisión por cable, el restaurante y la textilera”. Posteriormente, agrega, debido a que la guerra económica y el bloqueo impuesto por Estados Unidos a Venezuela afectó severamente el acceso a alimentos básicos, apostaron al sector primario y establecieron una alianza con grupos campesinos para comprarles la producción y venderla los fines de semana en un mercado a los y las vecinas de la comuna. Salas calcula que alrededor de 100 personas trabajan actualmente en las empresas comunales del El Panal. La comuna también tiene su propia radio comunitaria: «Radio Arsenal».

Entre todas las empresas citadas, Robert Longa (2019) resalta la textilera, conocida como “Las Abejitas del Panal”, ya que se ha convertido en un referente no solo dentro de la comuna sino también en toda Caracas e incluso a escala nacional. José Lugo (2019) asegura que “el principal referente de la empresa textil, sitúa en el año 2012 el nacimiento del proyecto, ubicado en el barrio de Santa Rosa, en un antiguo local abandonado que la comunidad recuperó. En la actualidad ,12 personas trabajan en la empresa autogestionada, produciendo ropa de todo tipo y otros artículos textiles”.

Caracterización ideológica

La reflexión en torno a los referentes políticos e ideológicos es muy intensa en El Panal 2021. Las y los principales voceros de la comuna comparten una visión ideológica que se entronca, obviamente, con el proyecto de país que plantea la Revolución Bolivariana. Pero, a su vez, tienen también anclajes ideológicos propios, expresión de la identidad política de los colectivos autóctonos que están liderando la comuna.

Longa (2019) identifica claramente que El Panal responde al ideario del chavismo, lo cual se traduce en la defensa de la idea del Socialismo del Siglo XXI, como expresión de un socialismo distinto al que se practicó en el siglo XX. Un

socialismo, por tanto, que apuesta por la autogestión y la descentralización, y se materializa a través del poder comunal. Un socialismo que implica expresamente la superación del capitalismo: Queremos construir un mundo diferente a la voracidad del capitalismo y ahí es donde nosotros defendemos el Socialismo del Siglo XXI". Ana Caona (2019) aclara que también "son bolivarianos y antimperialistas", pilares básicos del proyecto revolucionario venezolano.

El Panal, a su vez, se inspira en otras experiencias autogestionarias de la historia mundial, como la "Comuna de París, los soviets de la Revolución Rusa, las comunas de la Revolución China, los Caracoles de Chiapas". En cuanto al modelo de empresa, Longa cita como referente la experiencia de "los Colectivos de Trabajo Asociado de la Yugoslavia de Tito". En términos teóricos, reconocen que la referencia fundamental es el marxismo y citan a uno de los clásicos latinoamericanos, José Carlos Mariátegui, quien defendió un "socialismo que no fuera calco, ni copia del exterior, sino un socialismo nuestro, indoamericano" (Longa, 2019).

Objetivos de la Investigación

- Estudiar las formas de autogestión de la Comuna El Panal 2021, ubicada en la parroquia 23 de enero del municipio Libertador de la ciudad de Caracas; frente al impacto del bloqueo impuesto contra el país.
- Conocer las prácticas socioproductivas que se organizan en torno a la Comuna El Panal 2021, y que contribuyen a la disminución del impacto del bloqueo sobre la población.

Metodología

La metodología que se utilizará en esta investigación es cualitativa, debido a que facilita la comprensión de la experiencia vivida por la Comuna El Panal 2021, pero desde la visión propia de los comuneros y líderes que participaron en su creación y desarrollo. Por ello, es de tipo interpretativa, ya que logra revelar los hechos sociales y productivos más interesantes. Cuenta, además, con un nivel de

inducción analítico, pues a lo largo del proceso investigativo se desarrollan teorías sobre la comuna, la organización y la producción comunal.

El modelo de gestión

A la hora de analizar el modelo de gestión de «El Panal», vamos a contrastar el modelo sui generis de esta con el modelo de comuna que se plantea en las leyes del país (Ley de Comunas y Ley de la Economía Comunal) y, obviamente, también con lo propuesto en la presente investigación.

Principales instancias de la comuna

La estructura que se ha dado en El Panal no es exactamente una copia de la que se plantea en la Ley de Comunas. La citada ley indica que “el Parlamento Comunal es la máxima instancia del autogobierno en la Comuna” (artículo 21) y está compuesto por representantes de los consejos comunales, de las organizaciones socio productivas y del Banco de la Comuna (Asamblea Nacional, 2010b: 23-26). En El Panal 2021, sin embargo, no opera un parlamento sino la “Asamblea Patriótica Permanente, en la que pueden participar todas las vecinas y vecinos de la comuna. Esta es la máxima instancia, según indican Longa” (2018) y Caona (2019-2021).

Por otro lado, la Ley de Comunas designa una serie de consejos que hacen labores de dirección y planificación, como las siguientes:

Primero: el Consejo Ejecutivo, que “ejerce la representación legal de la comuna”, ejecuta el plan de desarrollo, convoca al parlamento y está formado por un pequeño grupo (dos miembros del Parlamento Comunal y un miembro de las organizaciones socioproductivas).

Segundo: el Consejo de Planificación Comunal, que diseña el plan de desarrollo y está compuesto por seis personas (tres voceras de consejos comunales, dos del parlamento y una de las organizaciones socioproductivas).

Tercero: el Consejo de Economía Comunal, que promueve y acompaña a las empresas comunales (Asamblea Nacional, 2010b:28-41).

En El Panal 2021, sin embargo, existe una estructura de coordinación general denominada “Instancia de Comuneros y Comuneras”, que ejerce labores de dirección y planificación y está compuesta por un grupo grande de alrededor de 60 personas (voceras de consejos comunales, de organizaciones sociales, de empresas comunales y de Alexis Vive) (Caona, 2019-2021).

Otra diferencia en términos de estructura organizativa es que la ley concibe la comuna como la suma de consejos comunales, mientras que en el caso de El Panal existe una instancia paralela a los consejos comunales, denominada “Panalitos por la Patria”. Esta en realidad son los consejos comunales de facto, aunque se diferencia de estos en el sistema de participación. En el espacio de coordinación, es abierto a toda persona que quiera participar, mientras que en los consejos comunales hay una dirección formal producto de una elección. La filosofía de los panalitos, según Judith Guerra (2019), líder del Panalito del barrio de Santa Rosa, es que entre a coordinar todo aquel que esté dispuesto a trabajar: “En el consejo comunal son elecciones cada dos años, pero en el panalito no hay elección, el que quiere trabajar, entra”.

Existe en la comuna otra instancia de gran relevancia y es la denominada “Brigadistas”. Es una instancia de participación directa, para aquella “gente que quiere participar, pero no quiere implicarse en labores de coordinación”; “gente que quiere apoyar en la radio, en deporte, en cultura, en educación, entre otras.”, pero sin asumir responsabilidades de dirección (Caona, 2019-2021).

Caona (2019-2021) señala además otras dos instancias de gran importancia en la estructura de la comuna: la de defensa y la política. En un contexto en el que la agresión al proceso de cambio en Venezuela ha sido constante y sumamente violenta, resulta fundamental disponer de una estructura de defensa que garantice la seguridad, tanto hacia adentro como hacia lo exterior. Esta labor es coordinada directamente por la Fundación Alexis Vive. Diversos miembros de la Fundación destacan la importancia de esta tarea para que la comuna pueda desarrollarse en paz (Caona, 2019; Longa, 2019; González J., 2019).

La instancia política se denomina “complejo partidario” y se considera una herramienta muy importante para hacer trabajo político, no solo en la comuna sino sobre todo para proyectarse hacia el exterior, como un proyecto político leal a la propuesta de cambio radical impulsada por Chávez. Por ello, Robert Longa se presentó a las últimas elecciones de concejales como cabeza del nuevo complejo partidario.

Instancias de democracia directa

El órgano de democracia directa en la Comuna El Panal 2021 es, como ya hemos indicado, la Asamblea Patriótica Permanente. Está abierta a las 13.000 vecinas y vecinos de la comuna, donde el nivel de participación es notablemente alto, ya que la afluencia en algunos casos llega a las 1.000 personas. La periodicidad de celebración varía según la época, pero se intenta celebrar una asamblea mensual. Se desarrolla siempre en la cancha deportiva un día entre semana, por la noche, para que todo el mundo pueda acudir después del trabajo (Longa, 2019).

Diversas personas entrevistadas coinciden en señalar que la Asamblea decide sobre todo lo importante que atañe a la comuna, como:

“La asamblea de ciudadanos decide sobre todo” (Guerra, 2018).

“Es el espacio donde se toman las decisiones estratégicas” (Lugo, 2019);

“En nuestra comuna, todo se decide en asamblea” (Caona, 2019).

“La gente se siente cómoda y habla sin problema, hay intercambio de ideas”.
(Reinosa, 2019)

Otra instancia de democracia directa es la asamblea de cada Consejo comunal. Judith Guerra destaca que en su barrio, Santa Rosa, la asamblea reúne a unas 150 personas y se celebra mensualmente. Asegura que «nadie manda aquí, todo lo hacemos por medio de asambleas de ciudadanos y ciudadanas [...] la decisión es siempre colectiva; lo que dicta la comunidad es ley».

En el marco de las empresas comunales, también opera la asamblea de productoras y productores, como máxima instancia de decisión. La empresa que hemos investigado, en este caso la textilera “Las abejas del Panal”, realiza su asamblea mensualmente y en ella participan todas las productoras (Lugo, 2019). Lo relevante es que las propias trabajadoras manifiestan sentirse libres para decidir sobre todo lo que les concierne. María Plaza (2018), joven del barrio con siete años en la textilera, dice: “Sí, todo lo decidimos en la asamblea”. Por su parte, Maribía Jayaro (2019), productora que se mantiene desde el inicio, allá por 2013, afirma: “Aquí no hay jefe. Nosotras tomamos las decisiones entre todas. Cuando alguien de fuera hace un pedido, nos sentamos y decidimos entre todas si lo hacemos o no”. Margarita Márquez (2018), la más veterana y, al igual que Maribía, parte de la primera plantilla, asegura que “no hay nadie que te mande, porque no tenemos patronal, no tenemos jefe que manda, que le pone precio al trabajo [...] aquí tenemos el derecho de decidir cuánto vale una camisa [...] nosotras somos las que decidimos”. Grecia Pacheco (2018), joven con cinco años en la empresa, indica: “para decidir realizar un producto hacemos asamblea y decidimos el precio entre todas [...] no se hace nada sin escuchar a la asamblea”.

La comparación con la empresa privada que realiza Maribía Jayaro (2019) es muy gráfica: “Yo antes trabajaba con un abogado; se hacía lo que decía el jefe, él imponía el horario, y el sueldo mínimo [...] todas las decisiones las tomaba él. Aquí es diferente, aquí somos escuchadas, mi opinión vale, y la de ella también”.

Instancias de coordinación y planificación

La instancia de Comuneros y Comuneras, como antes hemos señalado, es la principal estructura de coordinación en El Panal, e integra las funciones del Consejo Ejecutivo y del Consejo de Planificación de una comuna tradicional. Presenta diversas particularidades, que vamos a enumerar a continuación.

En primer lugar, en vez de ser un órgano compuesto por muy pocas personas, como fija la ley (de cinco a seis miembros), agrupa a un número muy nutrido de militantes (alrededor de 60), posibilitando así una mayor participación en un espacio de gran relevancia política.

En segundo lugar, para poder participar no es necesario haber sido elegido, como dicta la ley, sino que “participa el que quiere”. Ana Caona (2019) aclara que el principio político para la Comuna El Panal es que la participación en cualquier instancia debe ser voluntaria y debe ser abierta, por lo que no se puede restringir a nadie el deseo de participar. Asegura que es una instancia que exige gran dedicación y responsabilidad, y por tanto no cualquiera está dispuesto a ese nivel de compromiso. Por ello, la selección termina siendo en función de la voluntad personal y de la entrega de cada quien. En consecuencia, no se limita el tiempo para participar en esta instancia, sino que depende de cada persona el tiempo que quiere estar.

La periodicidad de reunión es muy intensa, ya que, como mínimo, se reúnen una vez a la semana. Pero muchas veces la coyuntura obliga a juntarse casi todos los días. La instancia es la encargada de llamar a la asamblea y de llevar los temas a debatir, pero Caona (2019) deja bien en claro que “la decisión final la toma siempre la Asamblea Patriótica Permanente”.

A nivel de los Consejos comunales existe la instancia paralela a la de Comuneros y Comuneras, que sería el grupo coordinador de Panalitos por la Patria. Judith Guerra (2018), coordinadora del Panalito de Santa Rosa, indica que el grupo coordinador opera bajo los mismos principios que la instancia de Comuneros y Comuneras, es decir, está abierto a todo el mundo, sin límite temporal de permanencia y con un nivel de compromiso permanente todos los días: “Nosotras aquí en Santa Rosa somos 22 en el panalito o consejo comunal, activos todos los días”.

En el ámbito de las empresas, la Ley del Sistema Económico Comunal establece que en toda organización socioproductiva existirán las siguientes unidades: de administración, de gestión productiva, de formación y de contraloría social (Asamblea Nacional, 2010a: 33-34). En El Panal -y específicamente en la textilera- dicha estructura existe formalmente, pero en la práctica el funcionamiento es más horizontal. La figura de José Lugo es muy relevante en términos de dirección y formación política, pero también destaca un papel muy activo de la asamblea de productoras, como herramienta de gestión regular en la cotidianidad.

Liderazgos

El modelo de liderazgo en El Panal 2021 combina perfiles colectivos e individuales. Tanto los testimonios de diversas personas entrevistadas, como la observación de campo, nos han permitido comprobar este perfil híbrido.

Por un lado, existe un liderazgo individual muy evidente, personalizado en la figura de Robert Longa, vocero principal de la comuna y referente fundamental de la Fundación Alexis Vive. Por otro lado, la citada Fundación es reconocida por mucha gente como la impulsora de la comuna y el motor del proyecto. Ana Caona (2019), cuadro político de Alexis Vive, asegura que la Fundación “impulsó la comuna”. Robert Longa (2019) concibe a Alexis Vive como “parte de la columna vertebral”, de la comuna. Judith Guerra (2019), coordinadora del Panalito de Santa Rosa, subraya la importancia de la Fundación para el buen funcionamiento de la comuna.

A su vez, además del liderazgo personal de Longa, existen otros liderazgos individuales, que se expresan en espacios más localizados dentro de la comuna. Uno de ellos es el de Judith Guerra, líder indiscutible en su barrio Santa Rosa (Caona, 2019). Otro es el de José Lugo, referente principal de la empresa comunal de más renombre, la textilera Las abejitas del Panal (Caona, 2019).

En cuanto al estilo de liderazgo, es necesario analizar cada uno de ellos por separado. El de Robert Longa combina diferentes rasgos. Por un lado, es indudablemente carismático, lo cual se evidencia en su habilidad oratoria y su capacidad para seducir a la comunidad: “A mí me llena mucho de energía [...] cuando lo escucho en una asamblea, salgo con ganas de seguir peleando” (Reinosa, 2019). Por otro lado, es respetado también por su formación y su visión estratégica: “Nos ha ayudado mucho a aprender de la experiencia de otros países” (Guerra, 2019); “Robert es el líder principal en la comuna por su experiencia, por su visión” (Caona, 2019).

Paralelamente, es un liderazgo de servicio, como planteábamos en el marco teórico, ya que se destaca por dar ejemplo de trabajo, por su dedicación permanente

a la comuna: «En Alexis Vive tenemos mentalidad «guevariana». El trabajo voluntario crea conciencia, no hay horario para hacer la Revolución» (Longa, 2019). El liderazgo lo construye también a partir del respeto al otro y a su capacidad de valorar las aptitudes de la gente de la comunidad: «Robert es un buen líder, porque respeta, no impone, escucha mucho a la gente» (Lugo, 2019).

El liderazgo de Judith Guerra en el barrio Santa Rosa tiene también un fuerte carácter de servicio, por su entrega militante en la cotidianidad, por ser una persona que siempre está ahí, para enfrentar cualquier problema (Caona, 2019). Ella misma destaca el proceso de empoderamiento que ha vivido gracias a la Revolución Bolivariana: “Antes no me sentía valorada en mi antiguo trabajo. Pero cuando Chávez apareció, salimos a la calle y ya no volvimos a la casa [...]. La mujer se entregó más a este proceso revolucionario” (Guerra, 2019).

El liderazgo de Lugo en la textilera se expresa fundamentalmente en su capacidad de organización y administración, pero también en su voluntad por construir un modelo de gestión asambleario, en el que el empoderamiento de las productoras es un objetivo estratégico. Esto lo pudimos percibir en la observación del trabajo de campo y en los testimonios informales de algunas de las trabajadoras: “Lugo es el responsable, pero todo lo decidimos entre todas” (Pacheco, 2019); “aunque Lugo es el vocero principal, las decisiones las tomamos entre todas las productoras” (Jayaro, 2019). Un último aspecto, que fortalece el liderazgo de Lugo, es que siempre está dispuesto para realizar todo tipo de trabajos en la textilera, desde los más complejos hasta los más sencillos.

El modelo de producción-reproducción

La producción en función de la sostenibilidad de la vida

Toda actividad productiva en «El Panal 2021» debe responder a la prioridad de garantizar la sostenibilidad de la vida de las vecinas y los vecinos de la comunidad. Testimonios de algunas personas referenciales del núcleo coordinador así lo corroboran. Ana Caona (2019), actual responsable del «Centro de Planificación y Producción Política y Económica», así lo manifiesta: “Como decía el

Che, 'la economía hay que evaluarla en función de la vida, no del mercado'. Hay que colocar lo político por encima y esto lo hacemos de manera participativa con la gente".

En este sentido, la experiencia de la Comuna El Panal se complementa con la Ley Constitucional Antibloqueo para el Desarrollo Nacional y la Garantía de los Derechos Humanos (2020), en su artículo 3. En él se especifican las finalidades, entre ellas garantizar el pleno disfrute de los derechos humanos del pueblo venezolano frente a las medidas coercitivas unilaterales y otras medidas restrictivas o punitivas adoptadas contra el país o sus nacionales, cuyo impacto sobre la población constituye crímenes de lesa humanidad y afectación del desarrollo libre y soberano.

Por ello, Caona nos explica que hay dos tipos de economía en la comuna: una denominada político-social, para garantizar la alimentación de la población; y otra denominada mixta, para lograr excedentes que permitan invertir en nuevos proyectos.

Un ejemplo del primer tipo de economía es la panadería, que vende a precios populares para que ningún vecino o vecina se quede sin pan. Joel (2019), joven de la comunidad que actualmente asume la responsabilidad de la panadería, afirma que "es hermoso ver a la gente mayor agradecernos todas las mañanas por venderles el pan a un precio no especulativo [...] te sientes muy orgulloso".

Caona (2019) recalca que siempre "prevalece lo político frente al tema mercantil, garantizando las necesidades de la población, aunque no se gane nada". Robert Longa (2019) también de manera categórica afirma que "la comuna no es para hacer negocio, para mercantilizar [...] aquí las empresas tienen sustentación política". La guerra económica, consecuencia del bloqueo impuesto por Estados Unidos, incide directamente en la capacidad de acceso a alimentos de todo tipo. Esto ha obligado a poner aún más en el centro la sostenibilidad de la vida, en el sentido más literal de la palabra.

Salvador Salas (2019), figura clave del área económica, señala que "decidimos ir al campo a sembrar [...] la comuna compró 11 hectáreas en el estado

Cojedes y nos fuimos para allá a sembrar [...] posteriormente compramos 37 hectáreas más cerca de Caracas, en el estado Miranda [...] Simultáneamente creamos el proyecto «Pueblo a Pueblo», articulándonos con campesinos del interior, a los que les compramos directamente su producción”.

Tanto la producción propia como la compra se vende a precios populares todos los sábados por la mañana, en una feria popular en la comuna. Así se garantiza el acceso a alimentos básicos a toda la comunidad. Salas (2019) agrega que han elaborado un censo de demanda en la comuna, en torno a algunos productos de primera necesidad, para intentar garantizar su abastecimiento a lo largo del año. En síntesis, la sostenibilidad de la vida se sitúa radicalmente en el centro de la comuna.

Condiciones laborales

Debido a la existencia de diferentes empresas comunales en «El Panal», hemos decidido centrarnos en esta investigación en conocer particularmente la experiencia de la textilera «Las Abejitas del Panal», por la referencialidad que ha logrado desde hace tiempo. Pasemos a contrastar con las trabajadoras sus condiciones laborales.

En primer lugar, la estabilidad laboral es un elemento que resaltan varias de las trabajadoras, tanto las más veteranas como las más jóvenes. José Lugo (2019) asegura que “casi nadie se ha ido [...] la mayoría lleva años trabajando”. Efectivamente, varias están desde hace siete años, cuando se abrió la empresa y la que menos tiempo lleva, Elisabeth Torrelles (2019) hace más de tres años que se incorporó. El testimonio de Grecia Pacheco (2019) es muy significativo para entender cómo la estabilidad está vinculada con la satisfacción personal, a diferencia de sus experiencias en la empresa privada: “Aquí me siento valorada, en las privadas cambiaba mucho, estaba pocos meses en cada una [...] aquí llevo años, no me he ido”.

Con respecto al horario y la carga laboral, todas las productoras se muestran conformes con su situación. Maribia Jayaro (2019) subraya que “el horario lo

decidimos nosotras [...] es cómodo, adaptado a nuestras necesidades familiares [...] intentamos evitar el horario estricto de la empresa privada”. De hecho, el horario se decide anualmente en asamblea (Pacheco, 2019; Márquez, 2019). Si la demanda lo exige, a veces prolongan la jornada, aunque tienen como principio no autoexplotarse: “El propio clima de trabajo es armónico, no es estresante [...] no permitimos ni ser explotados, ni la autoexplotación [...] si viene alguien que quiere 5.000 franelas (camisetas) en dos días, no lo aceptamos, lo tenemos prohibido” (Lugo, 2019).

El salario es un aspecto valorado muy positivamente por toda la plantilla. Hay que destacar que han logrado en estos siete años estar siempre por encima del salario mínimo del país. Lugo (2019) indica que, normalmente, han conseguido cobrar el doble del salario mínimo. De hecho, el salario se fija en función de la productividad, lo cual es subrayado por varias trabajadoras. Grecia Pacheco (2019) asegura que «aquí no es como en la privada, aquí trabajo y cobro bien. Aquí me pagan lo justo, si hago cinco camisas, me las pagan». Jorgelis Soto (2019) compara con las empresas privadas, en las que «el salario es peor [...] aquí si trabajo más cobro más». Margarita Márquez (2019) aclara que «nosotras ponemos el salario [...] eso sí, si yo trabajo, yo gano; y si no trabajo, no gano. No tenemos sueldo fijo».

El buen ambiente en el trabajo es un elemento que valoran de forma unánime, sobre todo comparándolo con el ambiente que les ha tocado padecer en diferentes empresas privadas. Lugo (2019) compara con la experiencia que vivió hace unos años: «Me acuerdo cuando visité una textilera privada: 100 máquinas pegadas, con un calor arrecho, un ventilador pequeño, de esos viejos, que sonaban mucho y letreros prohibiendo hablar entre compañeras, utilizar el teléfono, todo prohibido [...] entré y salió una persona de una oficina con aire acondicionado a atenderme. Le dije que venía a conocer la experiencia y me dijo que no podía hablar con ellas, solo con él. Nosotros tenemos todo lo contrario a eso. Tenemos aire acondicionado, las productoras conversan, ríen, escuchan música [...] es un trabajo digno y liberador».

Grecia Pacheco (2019) compara con otros trabajos en la empresa privada: «Aquí una escucha música, habla, echa broma, se ríe [...] en la privada, eso jamás

[...] aquí salimos a las 6 y a veces nos dan las siete y te pones a conversar y no nos queremos ir». Margarita Márquez (2019) recuerda: «Desde que llegué me gustó mucho el ambiente. No tenemos una persona que nos esté presionando, podemos hablar, echar bromas, reírnos, oírnos música, tomamos café, nos paramos un ratito [...] es un ambiente muy armonioso». Un aspecto que varias productoras resaltan es la autonomía que han adquirido dentro de la empresa gracias a que opera el principio de que todas las trabajadoras deben conocer el funcionamiento de todas las maquinas: «En la empresa privada, una sola persona hace nada más que los cuellos de una camisa, otra solo hace los bolsillos... Aquí no, aquí la persona que aprende, aprende a hacer toda la camisa» (Márquez, 2019); «todas estamos en la capacidad de elaborar una prenda entera y, en el caso de que mañana vayas a otro lado, te llevas el conocimiento, eres autónoma» (Jayaro, 2019).

Un logro que destacan es haber conseguido establecer un trabajo en equipo, cooperando unas con otras, apoyándose mutuamente, en vez de competir por ver quien produce más. Margarita Márquez (2019) asegura que «aquí hay armonía entre todas, compartimos saberes y trabajo, trabajamos mucho en equipo; cuando alguien no sabe, se le enseña». María Plaza (2019) indica que «no hay envidia entre compañeras. Tratamos de compartir, nos ayudamos unas a otras». La empresa dedica semanalmente un tiempo para la formación política. Dos veces a la semana, una hora cada día. «Hay formación política e ideológica, no es solo hacer camisas, es entender que vamos hacia un nuevo modelo económico-productivo; entender que en la empresa privada te van a explotar, entender esos conceptos» (Lugo, 2019). En el conjunto de la comuna, además de la formación política en las empresas, también existe un programa de formación para toda la comunidad, coordinado por la Fundación Alexis Vive. Semanalmente, se dictan cursos de formación política. El objetivo, según Robert Longa (2019), es crear una «universidad obrera».

Otro aspecto muy significativo es que la gran mayoría manifiesta que se sienten realizadas, valoradas en el trabajo, a diferencia de otras experiencias en la empresa capitalista. Maribia Jayaro (2019) tiene claro que «hay muchas mujeres que están en la privada, explotadas, bajo el látigo del privado; y yo aquí me siento

realizada [...] cuando veo un bolsito que una persona de la calle lo lleva, digo: 'Eso lo hice yo', y me siento orgullosa». Margarita Márquez (2019) indica que se siente «realizada, como si estuviera de vacaciones; en la tardecita te dan ganas de quedarte aquí, sin ganas de volver a la casa».

Los testimonios recogidos muestran que se están creando nuevas subjetividades dentro de la empresa comunal. El caso de Lugo es paradigmático, ya que antes trabajó 20 años en las Fuerzas Armadas y siete años como profesor de ingeniería. Pero «de todas las experiencias, trabajar aquí ha sido la mejor, la más bonita, trabajar para la comunidad [...] es una satisfacción que tu trabajo sea un trabajo social [...] en la Armada te forman para ordenar y obedecer, pero aquí tú no puedes dar una orden: hay que convencer, aquí hay que ser humilde, disfrutar de dar servicio al pueblo. Por eso me siento más realizado». Maribia subraya la «satisfacción de trabajar para la comunidad, [...] me siento muy bien por pensar en el común, en el prójimo, no solamente mi beneficio [...] ahora ni loca me iría a una empresa privada».

Grecia asegura que «te sientes jefa, asumes la responsabilidad si algo se hizo mal [...] y a la vez te sientes orgullosa de las cosas bien hechas, de haberlo hecho tú». La construcción de nuevas subjetividades no solo se expresa en el marco de las empresas, sino también en el conjunto de la comuna, como lo hemos podido contrastar con el testimonio de diferentes personas entrevistadas. Judith Guerra destaca los cambios en su barrio Santa Rosa, ya que gracias a la organización popular mucha gente se ha activado políticamente y se han vuelto protagonistas, sobre todo en el caso de las mujeres: «Muchas mujeres, dejaron de estar encerradas, de ser amas de casa, salieron a hacer Revolución». Ismael González (2019), miembro del grupo coordinador de los Panalitos de la comuna, destaca el cambio de mentalidad, producto de su implicación en la militancia comunitaria: «Yo hace tres años pensaba que el gran responsable de la situación del país era el Estado; la comuna me mostró que tenemos que asumir nuestra cuota de responsabilidad [...] si nosotros no lo hacemos, nadie lo va a hacer por ti».

Un sector en el que la comuna está haciendo un gran esfuerzo es el de la juventud, intentando crear nuevas subjetividades a través de las actividades

deportivas y culturales. El militante de Alexis Vive Jefferson González (2019) subraya la importancia de evitar que adolescentes y jóvenes entren en los circuitos de la droga y la delincuencia organizada. Para incorporarlos a las dinámicas de construcción comunal, han creado una amplia oferta deportiva y cultural, lo cual pudimos comprobar durante nuestra observación de campo.

Compromiso con el entorno y articulación con otras experiencias

Compromiso con el entorno

En la Comuna «El Panal», el compromiso con el entorno, es decir, con la comunidad que habita en el territorio, es un principio básico de funcionamiento y se expresa en el aporte de las empresas comunales, en el trabajo territorial en los Panalitos y en las dinámicas más generales en toda la comuna. En primer lugar, según Salvador Salas (2019), todas las empresas comunales distribuyen sus excedentes de la siguiente manera: 40% se queda en la empresa y 60% va para el Fondo de Reinversión Social. La Asamblea de la comuna es la que decide en qué invertir el dinero que se deposita en el citado fondo.

Si pasamos al ejemplo concreto de la empresa comunal investigada, «Las Abejitas del Panal», podemos identificar diferentes aportes que realiza directamente a la comuna. Por un lado, una parte de la producción está destinada directamente a la comunidad y se vende a precios populares, enfrentando así la especulación de las empresas privadas (Lugo, 2019).

Por otro lado, en ocasiones se confecciona ropa de manera gratuita, para donarla a algún grupo comunitario: «Al grupo de danza de niños de la comunidad nosotras les “hacemos los vestidos. Eso no lo cobramos [...] es un placer ver a los niños de la comunidad con los trajes que les hemos hecho nosotras” (Jayaro, 2019); “hacemos camisas para el consejo comunal, bolsos para los niños que necesitan [...] hemos hecho bolsos para niños de bajos recursos de otras regiones del país [...] Pensamos en el pueblo, no en nosotras mismas” (Pacheco, 2019).

El compromiso de las productoras con la comunidad va más allá de las cuatro paredes de la empresa. Lugo señala que participan regularmente en los trabajos voluntarios de la comuna: “Cuando hay ferias de hortalizas, nos puedes ver

cargando sacos, o vamos a buscar pan [...] En diciembre, el Estado trajo juguetes para los niños y estuvimos repartiendo, [...] trajo pernil y estuvimos repartiendo pernil”.

El trabajo territorial de los “Panalitos” es otro eje fundamental, donde el compromiso con la comunidad se expresa de manera clara y permanente. De hecho, puede decirse que esa es la función principal de estos. Judith Guerra, vocera del Panalito del barrio Santa Rosa, señala que desde allí se han creado diferentes comités de trabajo en los que vecinas y vecinos del barrio participan para llevar a cabo actividades educativas, de salud, deportivas, culturales, etcétera. 22 personas, la mayoría mujeres, conforman el núcleo de estos comités, que han logrado implicar a un buen número de personas del barrio.

Judith enumera una serie de trabajos del “Panalito” que ha tenido mucho impacto en la comunidad en los últimos años. Por un lado, producto de la guerra económica, recientemente han tenido que centrarse mucho en garantizar la alimentación y las medicinas de los grupos más necesitados del barrio: “Lo importante es que nadie se quede sin comida [...] y al que no puede comprar una medicina, se le consigue”.

Sin embargo, el área en la que mayor inversión ha realizado el Panalito Santa Rosa ha sido la «mejora integral del hábitat» (Guerra, 2019). Migdalia Reinoso (2019), la arquitecta que lleva más de una década coordinando los trabajos para mejorar la habitabilidad en el barrio, destaca los dos grandes proyectos estrella de estos años, para sustituir ranchos (vivienda precaria) por vivienda digna. El primero se desarrolló entre 2012 y 2016 y supuso la «sustitución de ranchos por vivienda», concretamente la “construcción de 42 viviendas nuevas”. El modelo fue de autoconstrucción comunitaria, ya que fueron «muchachos de la comunidad» los que construyeron las casas, con el apoyo puntual de las personas beneficiarias.

El segundo proyecto acaba de empezar y consiste en construir “48 viviendas más, 2 edificios de 24 viviendas cada uno”. Los beneficiarios van a ser “las productoras y los productores de las empresas comunitarias, los muchachos de la brigada de construcción (que ya participaron en la construcción del primer proyecto de 42 viviendas) y miembros de la Fundación Alexis Vive”. Se repite el modelo de

autoconstrucción comunitaria, con brigadas de trabajo de la propia comuna, aunado con el trabajo voluntario de los beneficiarios y las beneficiarias, algunos fines de semana (Reinosa, 2019). Además, el “Panalito” ha hecho una fuerte inversión en cambiar parte de las tuberías de aguas de un sector del barrio. Judith Guerra (2019) afirma con rotundidad que «Santa Rosa ha cambiado mucho en estos últimos 10 años».

Para terminar este apartado, es necesario resaltar otra serie de actividades y trabajos que se desarrollan a nivel macro, y que son expresión directa del compromiso social con toda la población de la comuna. En el campo de la seguridad alimentaria, ya hemos citado anteriormente la celebración semanal de las «Ferias de Hortalizas» para garantizar alimentos fuera del mercado especulativo y de guerra que sufre el país (Caona, 2019).

A su vez, son destacables los programas de atención a la infancia, principalmente a los niños y niñas más vulnerables. El Comedor Social, que da de cenar a más de un centenar de niños todas las noches, es un proyecto de gran impacto. También hay que resaltar la entrega de útiles escolares, ropa y medicinas (Caona, 2019).

Otra función muy valorada por todas las personas entrevistadas es el alto nivel de seguridad que la comuna ha logrado garantizar a sus vecinos y vecinas. Elisabeth Torrelles (2019), trabajadora de la textilera, asegura que en la comuna se siente “más segura» que en otras partes de la ciudad. Migdalia Reinosa (2019), la arquitecta, también subraya la tranquilidad con la que transita «libremente por la comuna». «Tú aquí no ves rejas en las ventanas. Eso indica que puedes estar tranquila, que no te va a pasar nada».

Lo anterior resulta sumamente importante, si se considera que los barrios del oeste de Caracas tienen fama de ser muy peligrosos y que la ciudad, en su conjunto, es concebida por sus habitantes como muy complicada en esos términos. Ana Caona (2019) asegura que para la Fundación Alexis Vive, garantizar la seguridad de la comuna es una cuestión estratégica, por lo que siempre le han otorgado una gran centralidad.

Otro aporte a la comunidad muy relevante en el ámbito financiero, a través de la creación del Banco de la comuna, ha sido el «BanPanal». Debido a la guerra económica, la especulación y la depreciación de la moneda nacional -el bolívar-, la comuna creó a fines de 2017 una moneda comunal, denominada «Panalito». Salvador Salas (2019) destaca que la moneda comunal ha permitido crear un mercado interno donde se puede acceder a productos y servicios fuera de los circuitos especulativos. De esta forma, el poder de compra de la comunidad se ha logrado estabilizar. Además, el «BanPanal» está otorgando créditos a productores tanto de la comuna (pequeñas tiendas) como del exterior (los campesinos del interior que abastecen a la comuna).

Articulación con otras experiencias

«El Panal 2021» tiene una estrategia clara de trascender su actual espacio territorial y para promover proyectos comunales de mayor tamaño, con el horizonte puesto en el «Estado Comunal». En ese camino, ha puesto en marcha diversas experiencias que merecen ser destacadas. En primer lugar, ya hemos citado la articulación con campesinos del interior del país, para crear un circuito propio de producción, distribución y consumo, fuera del actual mercado especulativo. El proyecto «Pueblo a Pueblo» es expresión concreta de este proyecto. Salvador Salas (2019) indica que «BanPanal» está financiando a los campesinos para que produzcan en función de la demanda fijada por la comuna. Se les asegura así la compra y el transporte de la producción a su destino. Salas agrega que esta producción es agroecológica.

En segundo lugar, hay que destacar el propósito de la comuna de crecer a corto plazo por todo el oeste de la ciudad (en las zonas populares). Robert Longa (2019) adelanta «el plan de expandirnos por todo el oeste de Caracas» a través de la creación del «Banco del suroeste caraqueño», que pueda otorgar «microcréditos al pueblo para emanciparlo, para que monten empresas bajo la lógica de la autogestión».

En tercer lugar, la comuna ha empezado a construir en diferentes zonas del país el denominado «Eje Nacional Comunal Panal 2021», “con compañeros y compañeras de los estados Valencia, Lara, Táchira y Sucre” (Longa, 2019). La creación de nuevos núcleos de militancia de la Fundación Alexis Vive fuera de Caracas, concretamente en los referidos estados, ha permitido que vayan surgiendo articulaciones con otras regiones del país y que se vayan poniendo las bases de una futura confederación comunal. Por último, aunque no existe una articulación formal con otras comunas de otros colectivos, «El Panal» tiene una buena relación de cooperación con otras experiencias comunales importantes del país, como, por ejemplo, con la emblemática Comuna «El Maizal», del estado Lara.

Las articulaciones en el ámbito productivo también existen. Concretamente, es reseñable la experiencia en la que está participando la empresa comunal investigada, «Las Abejitas del Panal». Según José Lugo (2019), se ha creado «el Frente Textil dentro de Caracas», compuesto por varias empresas comunales del sector, que se han unido para “hacer grandes producciones cuando es necesario”. En los últimos tiempos, para enfrentar el bloqueo y los precios especulativos, el Frente Textil produjo un buen volumen de ropa para luego venderlos a precios populares.

La relación con el Estado

La relación de «El Panal 2021» con las instituciones públicas, al igual que le ocurre al resto de comunas, no es idílica. Pero tampoco tan conflictiva como ciertas voces aseguran. En realidad, es una relación dialéctica, un “tira y afloja” que depende mucho del momento político y de las personas que estén detrás de cada institución con la que mantienen relaciones.

El apoyo económico es un factor fundamental, y se puede afirmar que, por parte del Estado, ha habido apoyo claro con relación a la economía comunal y, específicamente, a los créditos que se le ha otorgado a «El Panal» para poner en marcha diferentes empresas comunales. Judith Guerra (2019) reconoce que “el capital semilla para impulsar las empresas comunales lo puso el Gobierno”.

Salvador Salas (2019), persona clave del área económica, recuerda que la primera empresa comunal que pusieron en marcha fue la panadería, gracias a un crédito otorgado por la Alcaldía de Caracas. Ana Caona (2019), por su parte, rememora que “el apoyo de Chávez al principio fue vital”, ya que, por ejemplo, la empaquetadora de azúcar le fue entregada a la comuna para que esta la gestionara directamente: “Chávez nos la entregó porque había voluntad política”.

Parte del apoyo económico se traduce en el sostenimiento salarial de algunos cuadros que trabajan en la comuna: “Hay un grupo de compañeros y compañeras que estamos en la nómina de alguna institución del Estado, pero trabajamos en la comuna” (Caona, 2019). Por ejemplo, Migdalia Reinoso (2019), la arquitecta, explica que ella trabaja formalmente para Fundacaracas, entidad de la Alcaldía de Caracas, pero en la práctica desarrolla su labor diaria en la comuna, de la mano del Panalito del barrio Santa Rosa.

El apoyo del Estado también se expresa en las compras públicas que realiza a las empresas de la comuna. El caso de la textilera es el más relevante, ya que existe una «alianza con el Estado» (Robert Longa, 2019). José Lugo (2019), vocero de la textilera, señala que uno de los dos compradores principales de los productos que fabrican son las instituciones públicas (ministerios, organismos públicos, etcétera.) y el otro es la propia comunidad. En los últimos tiempos, un comprador público de gran relevancia es la empresa estatal de petróleo Pdvsa (Petróleos de Venezuela S.A.). De hecho, mientras desarrollábamos nuestro trabajo de campo las trabajadoras de «Las Abejas del Panal» estaban produciendo un lote de camisas para Pdvsa Gas.

El Estado apoya también con la provisión de materias primas. Por un lado, varias empresas comunales reciben directamente insumos de instituciones públicas. La empaquetadora de azúcar recibe la materia prima directamente del Estado, y en el caso de la panadería, una empresa pública la abastece de harina (Longa, 2019). La textilera consiguió sus primeras máquinas a través del Estado, aunque las más nuevas han sido compradas con los excedentes de la empresa (Jayaro, 2019).

Por otro lado, en los ya referidos proyectos de sustitución de ranchos por viviendas, el Estado ha apoyado con la entrega de materiales de construcción (Guerra, 2019). Para el proyecto actual de 48 viviendas, la arquitecta Migdalia Reinosa (2019) destaca el apoyo de la Alcaldía de Caracas. Además, el Instituto Nacional de Tierras entregó 600 hectáreas en el estado Guárico a la Comuna «El Panal», para la “producción de cereales y carne” (Lucena, 2017).

El apoyo formativo, tanto técnico como político, es otro de los aspectos dignos de reseñar en la relación entre el Estado y la comuna. En el área técnica, el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (Inces) apoya con diferentes cursos, según Lugo (2019). A su vez, Judith Guerra (2019) reivindica el apoyo que la comuna recibe desde el Viceministerio de Formación Comunal.

Gabriela Reyes (2019), actual viceministra de Formación Comunal, subraya el esfuerzo que están haciendo en el campo formativo. Asegura que están intentando combinar la formación técnica con la política, ya que las dos son fundamentales para que las comunas puedan tener futuro. Asegura que hay “más de 100 comunas sólidas en términos de productividad y de formación político-ideológica”, y que la Comuna El Panal es uno de los grandes referentes [...] es un ejemplo para muchas comunas del país”.

Otro de los debates en torno a la relación del Estado con la comuna es si se han producido cambios legales para favorecerlas. En primer lugar, no hay que olvidar que el Gobierno Bolivariano y el presidente Hugo Chávez fueron los que promovieron la creación de toda una arquitectura jurídica para promover y legalizar la idea de la comuna.

Entre los instrumentos legales aprobados destacan los siguientes: la Ley Orgánica del Poder Popular (Asamblea Nacional, 2010c); Ley Orgánica de las Comunas (Asamblea Nacional, 2010b); y Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (Asamblea Nacional, 2010a).

En segundo lugar, el propio Gobierno de Chávez creó una herramienta ministerial al servicio de las comunas: el Ministerio de Comunas y Movimientos Sociales, y reivindicó política y simbólicamente la utopía de la construcción de un Estado comunal que sustituyera el Estado burgués y representativo. De cualquier

manera, el engranaje legal no es suficiente, según algunos miembros de «El Panal», ya que se debería dar prioridad a la producción comunal frente a la empresa privada. Salvador Salas (2019) lo expresa claramente: “Queremos que el Estado trate a las comunas de manera distinta a las privadas en términos tributarios. Por ejemplo, no queremos pagar aranceles de importación de materia prima”.

Para concluir, es necesario evaluar la percepción general que algunas personas clave de la comuna tienen respecto del Estado y al nivel de autonomía que necesita la comuna. Se percibe un sentimiento ambivalente hacia las instituciones públicas. Ana Caona (2019), por ejemplo, considera que “las instituciones del Estado les siguen apostando a la comuna [...] algunas instancias del Estado han confiado en nosotros, pero la relación ha sido de sujeto a sujeto”.

Judith Guerra (2019) asegura que “el Gobierno revolucionario ha apoyado mucho a esta comuna, pero no podemos vivir de la teta del gobierno [...] ahora está llegando el momento en que la comuna está más empoderada, ya tenemos nuestros medios de producción y ya no somos tan dependientes del Gobierno”. Salvador Salas (2019) señala que el Estado “nos sigue financiando, por supuesto, aunque ahora mucho menos que al principio, y nosotros soñamos en un futuro con no pedirle dinero al Estado [...] queremos decirle al Estado que nos deje explotar algún pozo de petróleo [...] una fuente que nos permite desarrollar la producción y no tener que estar todos los años luchando con él para conseguir apoyo”.

Robert Longa (2019) afirma que “las relaciones con el Estado son excelentes”, aunque advierte que “con los sectores burocratizados siempre va a haber contradicciones”. Plantea también la necesidad de no trasladar todas las responsabilidades al Estado y hacer autocrítica: “Creo que estamos en una guerra económica y les toca a los comuneros rendir cuentas de las cosas que hemos recibido del Estado [...] ¿qué hemos hecho? [...] no puedes ser un niño malcriado. No es lo mismo el barril de petróleo con Chávez, a 100, que con Maduro, a 20”. “Nosotros no queremos ser dependientes [...] Papá-Estado no nos puede resolver todo [...] nuestro horizonte es superar el Estado”.

Consideraciones Finales

La Comuna «El Panal 2021» intenta promover un modelo de gestión en el que la democracia directa tiene un peso relevante. Persigue así la máxima coherencia con uno de los principios del sistema comunal: la superación del modelo representativo, propio de muchos regímenes políticos. La centralidad y el poder otorgado a la asamblea constituyen el máximo exponente de esta pretensión. El hecho de que la «Asamblea Popular Patriótica» sea la instancia de poder principal, en la que se deciden todas las cuestiones fundamentales de la comuna es el mejor indicador. Que esté abierta a todos y todas las vecinas, que su periodicidad sea alta y, sobre todo, que su nivel de participación sea elevado, son síntomas de la buena salud del proyecto comunal.

La Asamblea es también la máxima instancia a nivel de los “Panalitos” y en el seno de las empresas comunales. Las trabajadoras de «Las Abejas del Panal» nos dejaron bien en claro que la asamblea de productoras es el ámbito en el que se decide todo lo importante, y resaltan que son ellas quienes toman las decisiones y no un jefe o un patrón.

Paralelamente, queremos resaltar también la «Instancia de Comuneros y Comunerías», ya que la comuna ha hecho una apuesta clara, para que no sea un núcleo pequeño que concentra el poder de coordinación. Antes bien, se concibe como un espacio abierto, que además congregue a un nutrido grupo de personas de diferentes ámbitos.

Con respecto al modelo de producción, quisiéramos destacar dos aspectos. En primer lugar, la centralidad de la vida (de la comuna), que ha logrado en la dinámica cotidiana del Panal 2021. En buena medida como consecuencia de la guerra económica y el bloqueo impuesto contra el país, este principio se ha instalado con fuerza en la lógica de funcionamiento de la comuna. Resulta significativo el esfuerzo que se hace para garantizar la sostenibilidad de la comunidad en términos alimentarios, a través de la panadería, de las ferias de hortalizas, etcétera. Como bien indican varias personas referenciales de la comuna: “aquí lo social está por encima de lo económico-mercantil”.

En segundo lugar, hay que resaltar las óptimas condiciones laborales que se han conseguido en las empresas comunales, destacando el caso de la textilera investigada. En un contexto de bloqueo feroz contra el país, la empresa comunal ha logrado garantizar unas condiciones laborales dignas para sus trabajadoras. Resulta, además, muy significativo que varias de las testimoniadas comparen con las condiciones de la empresa privada y aseguren con rotundidad que en la empresa comunal su situación es notablemente mejor. De las reflexiones de las productoras se puede concluir que sienten su trabajo como liberador en varios sentidos:

Porque se sienten dueñas del proyecto.

Porque se sienten valoradas.

Porque se sienten orgullosas de hacer un trabajo para la comunidad.

El compromiso con el entorno no es un principio, sino más bien la esencia de la comuna, ya que sin este el proyecto no tendría sentido. El Panal tiene como objetivo estratégico la transformación radical del entorno, la construcción de un nuevo tipo de sociedad. Las diferentes dinámicas se diseñan en función de brindar un beneficio para la comunidad. Esto se percibe cuando las productoras de «Las Abejas del Panal» hacen trabajo voluntario, cuando el consejo comunal construye casas para la población más necesitada y cuando la comuna garantiza la alimentación para los grupos más vulnerables.

La voluntad de articularse con otros colectivos, de otras zonas del país, es otro aspecto de gran valor. El hecho de que «El Panal» tenga como planteamiento estratégico la constitución de un proyecto nacional, evidencia su claridad política, al ser conscientes de que hay que ir más allá de lo local. La puesta en marcha del «Eje nacional-comunal El Panal 2021» es el mejor ejemplo de esto.

En cuanto a la relación con el Estado, resulta muy honesto que valoren el aporte que las instituciones públicas han hecho en todos estos años para poner en marcha diferentes iniciativas en la comuna, sobre todo en el área productiva. Pero también es muy positivo que tengan claro que es vital ir avanzando en términos de

autonomía, para reducir la dependencia del Estado y que la comuna sea cada vez más autónoma.

«El Panal 2021» ha logrado constituirse como una de las comunas más referenciales en toda Venezuela. Esto no ha sido producto de la casualidad, sino de la voluntad y el trabajo de mucha gente. Algunas de las claves para entender esto son el alto nivel de organización interna, la gran capacidad de trabajo y entrega militante, lo mismo que la consistencia ideológica. La comuna tiene claro que el objetivo estratégico es superar el sistema y crear algo absolutamente distinto, donde el poder popular sea el centro sobre el que graviten la política y la economía.

Bibliografía

Referencias documentales

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2010a), Ley orgánica del Sistema Económico Comunal, Asamblea Nacional, Caracas.

(2010b), Ley Orgánica de las Comunas, Asamblea Nacional, Caracas.

(2010c), Ley Orgánica del Poder Popular, Asamblea Nacional, Caracas.

LUCENA, Anais (2017), «INTI otorgó tierras a la Comuna El Panal 2021 en Guárico», YVKE Radio Mundial, en <http://www.radiomundial.com.ve/article/inti-otorg%c3%b3-tierras-la-comuna-el-panal-2021-en-gu%c3%a1rico> [consultado el 20 de enero de 2019].

Entrevistas

LONGA, Robert (12-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero», Caracas.

CAONA, Ana (14-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero», Caracas.

GONZALEZ, Ismael (15-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero», Caracas.

GONZÁLEZ, Jefferson (08-01-2019), entrevista personal, «23 de enero», Caracas.

GUERRA, Judith (14-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (Barrio Santa Rosa), Caracas.

JAYARO, Maribia (15-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas.

LUGO, José (14-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas. MÁRQUEZ, Margarita (15-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas.

PACHECO, Grecia (15-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas.

PEREIRA, Joel (09-01-2019), entrevista personal, «23 de enero», Caracas.

PLAZA, María (16-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas. REINOSA, Migdalia (15-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (Barrio Santa Rosa), Caracas.

REYES, Gabriela (17-01-2019), entrevista personal grabada, Ministerio de Comunas, Caracas.

SALAS, Salvador (05-09-2018), entrevista personal grabada hecha por Iker Eizagirre, Andoni Egia y María Eugenia Freitez, «23 de enero», Caracas.

SOTO, Jorgelis (16-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas. TORRELLES, Elizabeth (16-01-2019), entrevista personal grabada, «23 de enero» (empresa comunal «Las Abejitas del Panal»), Caracas.